CAPITULO III

DE LA JESTION INTERIOR DE LAS EMPRESAS INDUSTRIALES

Las consideraciones jenerales relativas a la jestion de las empresas pueden ser clasificadas bajo dos capítulos, segun que se refieran al trabajo interior o al cambio de los productos. Las primeras, que forman solo el objeto de este capítulo, se contraen a la administracion de las cosas o a la de las personas, o en términos mas simples, al empleo de los capitales o al empleo del trabajo.

§ 1º. — Del empleo de los capitales.

Los capitales de toda empresa industrial son, sabemos, fijos o movibles: los capitales fijos son aquellos sin cuyo uso una empresa, con una determinada constitucion, no podria existir, tales como el inmueble de que se sirve, las máquinas que emplea, i tambien, puede añadirse, esa porcion de las provisiones, de los fondos destinados a los salarios o de los productos ofrecidos a la venta, cuya existencia es indispensable a la continuacion del trabajo. Los capitales movibles son, propiamente hablando, esa por-

cion de las provisiones, de los fondos destinados a los salarios i de los productos ofrecidos a la venta, cuya existencia puede ser útil al trabajo de la empresa i hacerlo mas fecundo; sin ser indispensable a su continuacion.

Se considera ordinariamente como capital movible la totalidad de las provisiones o materias primeras, de los fondos de salarios i de los productos ofrecidos a la venta, porque en efecto la totalidad de los capitales de esta especie es propia para salir rápidamente de la empresa por el cambio, es decir, para transformarse en dinero, miéntras que el valor de los objetos que componen el capital fijo debe ser así reproducido en un tiempo mas largo, por una lenta amortizacion. Pero, bajo el punto de vista de la direccion práctica de las empresas, esta clasificacion no tiene importancia sino en caso de liquidacion, es decir, en caso de muerte: miéntras la empresa vive i obra, es mejor no considerar como movible i circulante mas que el capital que puede salir sin que el trabajo de la empresa sea suspendido.

La distincion de los capitales empleados en la industria en fijos i movibles o circulantes sirve para hacer comprender dos máximas fundamentales en la constitucion i en la jestion de las empresas, a saber:

1º Es menester reducir cuanto sea posible los capitales fijos i no temer exajerar los capitales movibles; 2º cuando se usa del crédito no es prudente tomar a préstamo sino por largo plazo los capitales fijos, pero se puede tomar a préstamo útilmente a corto plazo capitales movibles.

La primera máxima se justifica por la naturaleza de los capitales fijos, que en caso de liquidacion pueden dejar al empresario una pérdida considerable, porque, siendo su aptitud enteramente especial, su mercado es ménos extenso que el de los capitales movibles, i su demanda puede a veces faltar. Se sabe ademas que siendo el único destino de estos capitales producir una renta, su precio es afectado

por las variaciones repentinas de la tasa del interes, sobre todo en las crísis comerciales.

Por estos motivos es menester, cuando se estudia el precio de costo de los productos de la empresa, hacer rendir a los capitales fijos un interes mas elevado que a los capitales circulantes, o, en términos mas exactos, una prima por el riesgo a que están expuestos. Este es punto que deben tener presente el agricultor, respecto a sus edificios de explotacion, el manufacturero, respecto a su injenio, a sus máquinas, a sus útiles; el comerciante respecto a sus almacenes, a sus carruajes, a sus buques, etc.

Existe otro motivo mas grave para evitar toda exajeracion de los capitales fijos, i es que estos capitales no rinden toda la utilidad que se puede esperar de ellos sino a condicion de ser fecundados por un fuerte capital movible. Así, una máquina que no es constantemente empleada o cuya fuerza toda no es utilizada, un inmueble cualquiera en que hai mas espacio que el necesario, dejan una parte de su valor inactiva en la obra de la produccion: i como debe sacarse de los productos el interes de esta parte de valor que nada rinde, su precio de costo se encuentra por esto recargado. Sucede otro tanto cuando se invierte en construcciones industriales mas de lo estrictamente necesario, a fin de hacerlas mas bellas, mas monumentales: todo lo que cuesta este lujo es perdido para la produccion.

Las tierras cultivadas no presentan los mismos riesgos de liquidacion que la mayor parte de los capitales fijos; pero no rinden todo lo que son susceptibles de producir sino a condicion de que se emplée en ellas cierto capital de explotacion. Si falta este capital, se pierde una parte de las fuerzas productivas de la tierra. Así el que emplea en compras de terreno todos los recursos de que dispone para cultivar despues con pocos ganados, pocos abonos, pocos fondos disponibles para los salarios, se coloca en

condiciones deplorables. Sucede lo mismo con el fabricante que compromete todos sus recursos en edificios, máquinas, útiles i a quien faltan fondos, sea para comprar convenientemente materias primeras, sea para pagar sus obreros, sea para esperar la venta de sus productos. Sucede lo mismo con el comerciante que hace inmensos gastos de instalacion i de almacenes, sin reservarse la libertad de vender i de comprar de la manera mas oportuna.

Por el contrario, un sobrante de capital movible es frecuentemente útil al empresario i no puede jamas perjudicarle. Es cierto que una empresa constituida con un determinado capital fijo no puede absolutamente emplear con ventaja mas de cierta suma de capitales movibles. En efecto, en la agricultura, como en todas las demas industrias, se ha observado que cierto capital movible colocado sobre el capital fijo da un mediocre producto: que un doble capital movible da algunas veces un producto doble o triple: que un capital movible aun mayor aumenta todavía mas el producto total, pero no ya en las mismas proporciones: en una palabra se ha observado que si se compara la totalidad del producto a la totalidad de los capitales movibles i fijos invertidos en la empresa, la tasa del interes anualmente producido aumenta, hasta cierta cifra, i de allí baja. El punto máximum de la tasa del interes limita la cifra a que debe elevarse el capital movible de una empresa bien montada: un capital movible superior no seria necesario.

A pesar de esto, podria amenudo ser útil; porque ¿cuál es la empresa cuyas necesidades no varian? — cuál es aquella cuyas materias primeras i productos tienen un valor fijo? — No hai ninguna. Ahora bien, cuando el valor de las materias primeras o de los productos llega a sufrir una baja escepcional, nadie está mejor colocado que el empresario para hacer útilmente una especulacion sobre

las unas o sobre los otros; para emplear ventajosamente capitales en acumular, sea materias primeras, sea productos, artículos ambos cuyas salidas i produccion él conoce mejor que cualquiera otro. Estas pequeñas especulaciones, hechas por hombres bien informados, son las ménos peligrosas i las mas útiles al público, i por tanto las mas lucrativas : i así es que se ve a un gran número de empresarios enriquecerse por este medio, particularmente en los paises en que el personal que dirije la industria está animado de una ambicion impaciente i poco ilustrada, pronto a comprometerse en empresas superiores a sus fuerzas i a invertir todos sus recursos en capitales fijos. En estos paises en efecto el empresario bien provisto de capitales circulantes tiene pocos competidores en sus especulaciones.

Existe aun otro motivo para no temer exajerar el capital movible, sobre todo en una empresa nueva. Si se han cometido faltas, experimentado pérdidas, si se siente la conveniencia de aumentar el capital fijo, no se puede proveer a estas necesidades emprevistas sino a expensas del capital movible, siempre pronto a tomar la forma que se quiera. ¿ Cuál es el empresario que no comete ninguna falta i cuyas pérdidas no excedan nunca a las ganancias?

Ciertos ramos de industria están mucho mas expuestos que otros a la exajeracion del capital fijo, porque presentan al empresario tentaciones cotidianas. Este es el caso de casi todos los ramos de la industria fabril, i particularmente de aquellos cuyos productos son, en el conjunto de la industria, capitales fijos, como, por ejemplo, las empresas de construcciones mecánicas i de edificios. Las construcciones mecánicas exijen a cada instante nuevos aparatos, nuevos modelos, i la desigualdad natural de las salidas da lugar frecuentemente a acopios de mercaderías excesivos. El empresario de edificios es siempre tentado por los terrenos, por los materiales, por el aliciente de las alternativas de alza i de baja de las casas. Se necesitan mucha prudencia i resolucion para resistir a semejantes tentaciones.

Resulta de las consideraciones que preceden que se debe tratar de obtener de las industrias que exijen un fuerte capital fijo un producto mas elevado que de aquellas cuyo capital es mas movible. Así, puede uno contentarse con una renta menor, de un capital igual, en el comercio que en las manufacturas, en la agricultura perfeccionada que en la antigua agricultura.

Examinemos ahora los motivos de la segunda máxima. No hai ningun inconveniente para que un empresario capaz use de todo el crédito que posea i hasta, si puede, tome a préstamo la totalidad del capital con que trabaja : pero al lado de sus ventajas el crédito tiene sus peligros, i son mui serios para el deudor cuando no se encuentra en posibilidad de hacer frente a sus compromisos i se ve forzado a expedientes. Es menester precaverse de una ilusion demasiado frecuente, que consiste en creer que el mercado en que se compra i vende crédito está siempre provisto a un precio corriente regular; i que, por consiguiente, se puede encontrar mañana, o dentro de un mes o de seis, capitales a las mismas condiciones que hoi. Ningun mercado por el contrario es mas caprichoso i presenta condiciones mas variables. Por lo que importa en el mas alto grado, cuando se toma a préstamo un capital a fin de invertirlo en una empresa, calcular para el reembolso la época en que ese capital se reproducirá naturalmente bajo la forma de numerario, si ha de ser así reembolsado.

Así, se toma a préstamo un capital para elevar i amueblar una fábrica. Aun cuando la empresa sea medianamente buena, este capital no debe reproducirse sino poco a poco, por una lenta amortizacion, al cabo de cierto número de años. El empresario que su hubiese comprometido a reembolsar en un tiempo mas breve que el de esta

amortizacion, no podria hacer frente a sus compromisos i se veria a la merced de su acreedor; al paso que si el capital prestado ha vuelto a su poder bajo forma de dinero, puede reembolsarlo sin ninguna dificultad. La misma observacion se aplica a los préstamos de capitales destinados a compras de materiales, pago de salarios o conservacion de productos indispensables a la continuacion de la empresa : se podria, es verdad, reembolsarlos mas fácilmente que los invertidos en inmuebles, pero no sin afectar la empresa en su principio vital, sin disminuir sus productos. Tomar a préstamo bajo hipoteca es empeñar la totalidad o una porcion notable del precio de un inmueble, i no conviene contraer empréstitos de este jénero sino a largo plazo.

El reembolso parcial por anualidades conviene perfectamente a los préstamos de largo término en que la reproduccion normal del capital tiene lugar por fraccion i por anualidad. Seria de desear que esta forma de reembolso se hiciese mas comun.

No presenta ningun inconveniente, por el contrario, i puede ser frecuentemente útil tomar a préstamo a corto plazo los capitales movibles propiamente dichos, que se reproducen prontamente por el curso natural de las cosas. Con todo, aun en este caso, hai frecuentemente que tomar precauciones, como cuando se toma a préstamo para continuar una fabricacion sin salidas i acumular productos, esperándose el fin de una crísis : entónces en efecto la época del restablecimiento de los precios en su estado normal es siempre un poco incierta.

Los préstamos a corto plazo, destinados al aumento temporal de los capitales movibles en las empresas, tienen lugar habitualmente por el intermedio de banqueros. Estos sirven tambien mui frecuentemente de intermediarios para los préstamos a largo plazo o los hacen directamente, i se sabe que son ademas los cajeros i ajentes de reembolso de

los empresarios. Se encuentran así colocados en el centro i en el corazon mismo de la industria; porque si una empresa tiene capitales insuficientes, los pide a ellos, i si tiene capitales excesivos los viene a depositar en sus manos.

Volveremos luego sobre las funciones de estos ajentes importantes, porque interesan a toda la produccion. Aquí notaremos solo que al pedirles crédito importa considerar seriamente las condiciones de la obligacion que se contrae, i no tomarles a préstamo a corto plazo fondos destinados a un empleo fijo i durable : los préstamos de este jénero son igualmente peligrosos para el empresario que los contrae i para el banquero que los otorga. Han causado en la industria innumerables ruinas.

Para proceder con seguridad en el uso del crédito basta al empresario tener su atencion bien fija en un solo principio, que es contraer sus préstamos bajo condiciones tales, que el reembolso de las sumas prestadas pueda tener lugar sin renovacion de crédito i sin liquidacion forzada, es decir, sin muerte violenta de la empresa. Entónces en efecto regulará las condiciones del préstamo que contrae por el empleo a que destina los capitales recibidos por su medio, i por las condiciones naturales de su reproduccion.

Los capitales administrados por el empresario son empleados de dos modos, a saber : 1º en su casa i en sus gastos personales; 2º en la empresa misma en vista de la reproduccion.

Los gastos interiores deben ser reducidos a una cifra determinada, que nunca exceda la renta lejítima del empresario, en salarios e intereses : esta renta es fácil de calcular por lo que podria ganar el empresario arrendando su trabajo i sus capitales a otro. En una casa bien arreglada los gastos anuales deben ser casi fijos : no deben pues absorber las rentas eventuales i escepcionales que da fre-